

# Día de ayuno y oración trimestral

## Preparación para los eventos finales:

Preparándonos mediante la oración

*Manual y recursos*

Primer trimestre de 2024

Sábado, 6 de enero

Preparado para el uso individual y grupal de la iglesia, por la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en coordinación con el Comité de Reavivamiento y Reforma. Escrito por el **Dr. Pavel Goia** para la iniciativa global del Día de Oración. Para más información, visite [www.revivalandreformation.org/bhp/es](http://www.revivalandreformation.org/bhp/es).

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera Actualizada (RVA-2015). Version Reina Valera Actualizada, Copyright © 2015 by Editorial Mundo Hispano. Las citas bíblicas marcadas como RVR1960 son de la versión de la Biblia *Reina-Valera 1960* (RVR1960). Reina-Valera 1960 ® © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960. Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988. Utilizado con permiso.

## **Un llamado a la oración**

Estamos viviendo los últimos momentos de la historia de la Tierra. El regreso de Jesús es inminente y debemos estar preparados. Procrastinar nuestra preparación no es una opción. Si realmente ama a Jesús y anhela Su regreso, el momento de prepararse es ahora. Como nos urge Hebreos 3:15 (RVA-2015), "Si escuchan hoy su voz, no endurezcan su corazón".

A menudo hablamos de la Segunda Venida y de la importancia de nacer de nuevo, amar a Jesús y difundir el Evangelio. Sin embargo, es fácil distraerse con la vida diaria y otras prioridades. La estrategia de Satanás es mantenernos tan preocupados que perdamos de vista estos tiempos urgentes y no nos preparemos. Este es un momento crítico, y no podemos permitirnos tener otras prioridades. Ahora, más que nunca, ¡es el momento de prepararse!

Recordemos el viaje de Jesús con sus discípulos hacia Jerusalén. Les advirtió de su muerte inminente, un mensaje que había estado compartiendo durante tres años. A pesar de escucharlo, los discípulos no comprendieron, preocupados por pensamientos de comodidad, poder y liberación del dominio romano. No comprendieron el verdadero mensaje de Jesús.

Del mismo modo, ¿acaso nosotros, a pesar de asistir a la iglesia y leer la Biblia, no comprendemos verdaderamente el mensaje de Dios? ¿Estamos, como los discípulos, oyendo solo lo que queremos oír? El mensaje de Jesús es claro: "Vengo pronto". Sin embargo, a menudo oramos por preocupaciones mundanas, pasando por alto la urgencia de Su mensaje.

Jesús subraya que ahora no es el momento de las prioridades mundanas; es el momento de prepararse para la crisis final. Estamos viviendo estos acontecimientos finales, presenciando el cumplimiento de las profecías. Sin embargo, a menudo nos centramos en otras cosas.

En el Monte de los Olivos, los discípulos se maravillaron ante el esplendor de Jerusalén, ignorando la profecía de Jesús sobre la destrucción del templo. Esto era inconcebible para ellos; la destrucción del templo simbolizaba el fin de su nación y, pensaban, del mundo. Le preguntaron a Jesús por las señales de estos acontecimientos y del fin del mundo (Mt. 23:3).

Jesús no empezó con señales físicas como terremotos o guerras. Comenzó con una advertencia para que estuviéramos alerta y concluyó con una súplica urgente para que vigiláramos y oráramos. Describió el final de los tiempos como crisis crecientes, parecidas a dolores de parto, que abrumaban los corazones y las mentes de la gente.

Predijo la existencia de falsos mesías, falsos profetas y falsas doctrinas, una crisis inigualable en la historia de la Tierra. Sin embargo, el fin sólo llegaría después de que el Evangelio hubiera llegado a todas las naciones. Luego, les instó a estar preparados.

Entonces, ¿cómo nos preparamos?

Debemos tener cuidado con las falsas enseñanzas, ya que incluso los más devotos pueden ser engañados. Satanás intentará engañar incluso a los elegidos. ¿Quiénes son esos? Usted, yo, los que leen su Biblia, los que están en la iglesia cada sábado, los que cantan los himnos en el culto de oración de los miércoles por la noche. Entonces, ¿qué debemos hacer? Jesús dice: "Tened cuidado, velad y orad".

La clave de la resiliencia es la oración y la Palabra de Dios. Cuando Jesús se enfrentó a las tentaciones de Satanás, respondió con las Escrituras. Nuestra defensa contra las falsedades está en la Biblia.

El consejo de Jesús es permanecer vigilantes, orar, evitar las distracciones y sumergirnos en la Palabra de Dios. Explicó esta preparación a través de cinco parábolas (Mt. 24:32-25:46), todas ellas haciendo hincapié en la vigilancia, la oración, la confianza en las Escrituras y el cumplimiento de la misión que Dios nos ha encomendado.

Por tanto, atendamos al llamado de Jesús: oremos, estemos atentos, mantengámonos firmes en la Palabra de Dios y sirvamos activamente, utilizando los talentos que Él nos ha concedido.

## **¿Cómo prepararse realmente para esta crisis final?**

### **Cuatro elementos esenciales: Orar, velar, estudiar la palabra, servir.**

Este **primer** trimestre, nos centraremos en uno de estos cuatro elementos esenciales: La oración.

"Orad sin cesar" (1 Tes. 5:17, RVR1960).

Mantenga una conexión continua; ore con constancia: "orando en todo tiempo en el Espíritu" (Ef. 6:18, RVA-2015). Esto no significa abandonar el trabajo, la escuela, la jardinería o las compras. Significa estar en constante conexión con la Fuente de todo poder y sabiduría, dondequiera que esté, haga lo que haga. Jesús enfatiza esto en Juan 15, resaltando la importancia de permanecer en Él.

"La única defensa contra el mal consiste en que Cristo more en el corazón. . . . A menos que estemos vitalmente relacionados con Dios, no podremos resistir" (*El Deseado de Todas las Gentes*, p. 291).

## DÍA DE AYUNO Y

ORACIÓN TRIMESTRAL | 1.<sup>er</sup> trimestre 2024

WWW.REVIVALANDREFORMATION.ORG

Asistir a la iglesia es importante, como también lo es no descuidar nuestras asambleas. ¿De qué otra manera podemos animar, apoyar, edificar, confraternizar y servir si nos aislamos? Sin embargo, Satanás no se asusta por nuestra asistencia a la iglesia, nuestro conocimiento de las doctrinas, o incluso nuestros hábitos alimenticios saludables. Lo que realmente le asusta es nuestra oración. "Toda la hueste de Satanás tiembla al sonido de la oración ferviente" (*Mensajes para los Jóvenes*, p. 37).

Debemos profundizar en nuestra relación con Dios, confiar en Él y permanecer en Él. Así es como nos preparamos para el conflicto final.

En la oración, Satanás pierde su poder sobre nosotros. No estamos solos; estamos con Dios, y Él está con nosotros. Él es nuestra seguridad, nuestro defensor, nuestra Roca, nuestra Garantía. "Cristo en ustedes, la esperanza de gloria" (Col. 1: 27, RVA-2015).

Satanás se esfuerza por distraernos de la oración, de nuestra continua conexión segura con Dios.

"La idea de que la oración no es esencial es una de las astucias de las que con mayor éxito se vale Satanás para destruir a las almas. La oración es una comunión con Dios, fuente de la sabiduría, fuerza, dicha y paz" (*Conducción del Niño*, p. 490).

"El sonido de la oración ferviente pone furioso a Satanás porque sabe que experimentará pérdida" (*La Oración*, p. 324).

La oración es crucial para discernir las obras de Dios de las de Satanás, entre lo auténtico y lo falso. "Acudid a Dios por vosotros mismos; orad por iluminación divina, . . . para [que] distingáis entre la obra genuina de Dios y la obra de imitación de los poderes de las tinieblas" (*Eventos de los Últimos Días*, p.143).

Ore, permanezca en Él y no se separe de Dios. Camine y hable con Él como si ya estuviera en el cielo; permanezca en Su presencia. Como expresa bellamente el himno "A Solas Al Huerto Yo Voy" (#382), "Él conmigo está, puedo oír su voz". Del mismo modo, "El rostro de hombres y mujeres que hablan con Dios, para quienes el mundo invisible es una realidad, expresa la paz de Dios. Ellos llevan consigo la atmósfera suave y afable del cielo" (*El Ministerio Médico*, p. 333).

No se trata de oraciones rutinarias o motivadas por una crisis, sino de mantener una conexión continua con Dios. Nuestras mentes y pensamientos deben estar firmemente fijos en Él, participando en una oración genuina y sincera. "Se necesita la oración—oración diligentísima, ferventísima, agonizante" (*La Oración*, p. 90).

## DÍA DE AYUNO Y

ORACIÓN TRIMESTRAL | 1.<sup>er</sup> trimestre 2024

WWW.REVIVALANDREFORMATION.ORG

Ore continuamente, haciéndolo tan natural como respirar. Evite las oraciones apresuradas; en su lugar, pase tiempo de calidad con Dios. "Muchos, aún en sus momentos de devoción, no reciben la bendición de la verdadera comunión con Dios. Están demasiado apurados. Con pasos presurosos penetran en la amorosa presencia de Cristo y se detienen tal vez un momento dentro de ese recinto sagrado, pero no esperan su consejo. No tienen tiempo para permanecer con el divino Maestro. Vuelven con sus preocupaciones al trabajo" (*La Oración*, p. 377).

Estamos llamados a emular a Jesús dedicándonos a la oración, acostumbrándonos a una oración continua y conectada. La oración es vital; trae poder y paz. "La oración es el aliento del alma. Es el secreto del poder espiritual. . . . La oración pone al corazón en inmediato contacto con la Fuente de la vida . . . . Descúidese el ejercicio de la oración, u órese espasmódicamente, de vez en cuando, según parezca propio, y se perderá la relación con Dios" (*La Oración*, p. 15).

"La oración de fe es la gran fortaleza del cristiano y ciertamente prevalecerá contra Satanás" (*La Oración*, p. 77).

La oración es un elemento crucial en la preparación para la crisis final y para el cielo, y debería empezar hoy mismo. Ore no solo para pedir ayuda o bendiciones, sino para buscar una relación con Dios.

Considere ayunar no solo para obtener respuestas o bendiciones, sino para escuchar Su voz. El ayuno debe ser un tiempo para aclarar nuestras mentes, conocer a Dios, centrarnos en Él, y llenarnos de Su presencia, fuerza y sabiduría. "

Ahora y hasta el fin del tiempo, el pueblo de Dios debiera ser más ferviente, más despierto, no confiando en su propia sabiduría sino en la de su Dirigente. *Debieran apartar días para el ayuno y la oración*" (*Eventos de los Últimos Días*, p. 72).

"No hay nada que Satanás tema tanto como que el pueblo de Dios despeje el camino quitando todo impedimento, de modo que el Señor pueda derramar su Espíritu sobre una iglesia decaída y una congregación impenitente" (*Eventos de los Últimos Días*, p. 164).

"Si el Salvador de los hombres, a pesar de su fortaleza divina, necesitaba orar, ¡cuánto más debieran los débiles y pecaminosos mortales sentir la necesidad de orar con fervor y constancia! . . . Sobre todos los demás cristianos profesos, debieran los que profesan la verdad para estos últimos días imitar a su gran Ejemplo en lo que a la oración se refiere" (*La Oración*, p. 174).

Dios nos llama a la oración, el ingrediente vital para prepararnos para la crisis final.

## Tema del sábado y sugerencias para el programa de oración

### Instrucciones para los líderes

- **Ideas para el programa del sábado por la mañana:** Invite e inspire a los miembros para que sea un día especial de oración. El sermón debe centrarse en la oración.
- **Rincón infantil:** Destaque la importancia de la oración y la necesidad de una conexión continua con Dios.
- **Programa de oración vespertino:** Reúnanse con toda la iglesia, en grupos en una sala cómoda, o en casa de alguien. Si no es posible reunirse en persona, puede usar un servicio de video como Zoom o reunirse por teléfono o alguna otra plataforma.
- **Tiempo de oración:** Justo antes de comenzar su tiempo de oración, comparta con el grupo los pensamientos anteriores y los pasajes y citas inspirados.

### Sugerencias para planear un Día de Oración:

- Recomendamos programar un mínimo de dos horas para su programa de oración vespertino. Algunos disfrutarán orando juntos durante toda la tarde.
- La mayor parte del tiempo se dedicará a la oración colectiva, pero si el tiempo lo permite, puede dividirse en grupos más pequeños para peticiones de oración más personales. Reúna de nuevo al grupo para concluir con un momento de acción de gracias.
- Oración de los niños: Disponga de un área reservada para los niños más pequeños y asigne a alguien para que los vigile mientras tienen lugar las oraciones. También se puede presentar a los niños conceptos sencillos sobre Dios y oraciones sencillas mientras están en el "tiempo de juego".
- Invite a amigos y familiares.
- Prepare todo para la sesión de oración. Prepare los himnos con antelación.
- Organice una cena especial y un tiempo de testimonio por la noche. Píde a los participantes que traigan un aperitivo o un plato para compartir. Compartir una comida y una conversación amistosa después de la oración ayuda a crear un espíritu de comunidad.
- Deje que el Espíritu Santo guíe sus planes.